

## **Freddy Artilles: Un autor polifacético**

### **Mayra Viñalet Navarro**

Para valorar la obra de Freddy Artilles es necesario ubicarse, primeramente, en su perfil creativo. Al definirlo como un teatrista que se mueve en dos campos, el teatro dramático y el teatro para niños, queda establecido que nuestro estudio abordará el análisis de su trayectoria como dramaturgo dentro de estas dos manifestaciones. Además, en el contexto general de su obra, se aprecia un desempeño notable en la crítica, la investigación teatral y la docencia. Por tanto, desarrollaremos la valoración crítica de su obra a partir de la labor general realizada por este artista.

### **Dramática para adultos**

Freddy Artilles hace su aparición en el teatro profesional cubano en 1971 cuando, a la edad de 26 años y totalmente desconocido, obtiene el premio José Antonio Ramos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) con su pieza *Adriana en dos tiempos*. Pronto comienza a adquirir relevancia como dramaturgo debido a la significación de esta pieza que marcó una nueva etapa en el panorama teatral cubano al introducir la Revolución en una dramática que hasta entonces se había limitado mayormente a tratar los temas de la seudorrepública. La pieza aportó a la escena cubana situaciones nuevas, como la integración de la mujer al proceso revolucionario, la repercusión de los nuevos cambios sociales en la familia cubana y la introducción del pueblo como personaje.

La trama transcurre entre 1945 y 1971, y su peso mayor recae en una muchacha muy influida por los conceptos pequeñoburgueses sustentados por su familia, y a quien le resulta difícil entender lo que sucede. Aunque Adriana se muestra débil, a veces indecisa y limitada respecto a las posibilidades que ofrece la nueva sociedad, termina integrándose definitivamente a ella. Con habilidad dramática y un diálogo sugerente y fluido, el autor presenta personajes y situaciones que reflejan la vida cotidiana de la época y juegan un papel determinante en el planteamiento de la obra.

*Adriana* fue estrenada el 15 de noviembre de 1973 en el Teatro Musical de La Habana por el elenco del grupo Teatro Cubano, con una digna puesta de Ramón Matos. A partir de entonces ha sido representada en diversas ocasiones y participado en eventos y festivales, especialmente en el Festival de Camagüey 1983, con una nueva puesta de Miguel Montesco para el Grupo Rita Montaner, que obtuviera cuatro reconocimientos en total. El texto ha sido publicado también en cuatro ocasiones. En el prólogo de una de esas ediciones, el crítico Francisco López Sacha afirma que *Adriana* “saludada con entusiasmo por el crítica y el público, sirvió de muestra para valorar el trabajo de una nueva promoción de dramaturgos, preocupados esencialmente por ofrecer una imagen inédita de la transición histórica del capitalismo al socialismo dentro del repertorio teatro cubano” (25). Por su parte, Fernando Rodríguez Sosa la califica como “todo un clásico de la dramaturgia cubana contemporánea” (62).

En el teatro de Freddy Artiles están presentes dos líneas temáticas fundamentales: las relaciones amorosas y familiares inmersas en los conflictos de la sociedad cubana contemporánea, y la posición del individuo ante la historia. En la primera línea se incluyen piezas como *Adriana en dos tiempos*, *De dos en dos*, *Vivimos en la ciudad* y *Temas para broncas con posibles fechas*.

El tema de *De dos en dos*, escrita en 1970 y estrenada en 1975 por el grupo Teatro Cubano bajo la dirección de Orlando Vigil-Escalera es el conflicto existente entre el hombre y la mujer en cuanto a sus derechos sociales. Para establecer el carácter de las relaciones amorosas, el matrimonio y la incorporación de la mujer a la sociedad, el autor se vale de tres parejas jóvenes que se mueven en distintos tiempos teatrales – presente, pasado y futuro – y en un marco escenográfico simplemente sugerido.

En esta misma temática se inserta *Vivimos en la ciudad* (Primera Mención en el Concurso UNEAC 1978 y Premio Teatro Estudio 1980). De cierto modo se aprecia aquí un teatro más realista y es, a criterio de Francisco López Sacha, “una de sus obras más importantes, aunque la crítica no la haya apreciado de igual manera.”<sup>1</sup> La obra, en efecto, fue atacada en ocasiones por la crítica, a pesar de que refleja situaciones muy reales con aciertos dramáticos y de composición. En el desarrollo de su teatro, y en particular en esta obra, Artiles ofrece un realismo inmerso en una organización de secuencias propias del cine, y esta influencia cinematográfica le sirve para ofrecer vivencias cotidianas. El estreno de la obra estuvo a cargo del grupo Teatro Estudio, bajo la dirección de Vicente Revuelta.

*En la estación*, premio de teatro en el concurso 13 de Marzo del año 1977, se incluye dentro de la línea histórica, al situar su acción en la madrugada

del 12 de enero de 1959 en una pequeña estación de trenes cercana a La Habana. Dos personajes que huyen, uno porque es batistiano y quiere fugarse de la justicia revolucionaria que llega al poder, y el otro porque es revolucionario y quiere escapar de la represión de la dictadura, pues no sabe que ésta ha caído. Tanto el uno como el otro tratan de huir de fuerzas contrarias, y cuando se identifican, comienza el conflicto.

*En la estación* forma parte de una trilogía titulada *Al final de la sangre*, integrada además por *Una viuda* y *La bandera*, tres piezas en un acto relacionadas entre sí por reflejar el crecimiento de los sentimientos nacionales desde finales del siglo XVIII hasta 1959. La trilogía recrea sucesos muy significativos de la historia de Cuba: *Una viuda*, la toma de la Habana por los ingleses en 1762, y *La bandera*, la ocupación de Santiago de Cuba por las tropas norteamericanas en 1898. Tanto en una como en otra obra, Artiles muestra la posición de sus protagonistas: dos mujeres cubanas que, en épocas y circunstancias históricas distintas, arriesgan sus vidas para proclamar su rechazo a la intervención extranjera.

*En la estación* fue publicada al obtener el premio 13 de Marzo, y estrenada junto con *La bandera* por el Teatro Político Bertolt Brecht, bajo la dirección de Lilliam Llerena en 1978. *Una viuda* y *En la estación* se representaron en 1980 por el Teatro de la Villa, con dirección del autor. Las tres piezas se publican, para completar la trilogía, en la selección que hiciera el propio autor para su volumen *Teatro*. Francisco López Sacha encuentra en el teatro para adultos de Freddy Artiles influencias de Arthur Miller, por la manera de enfrentar las situaciones e incluso de colocar los espacios y planos, así como otras influencias del teatro norteamericano en general, del expresionismo de Bertolt Brecht y del teatro documental de Peter Weiss.<sup>2</sup>

Otras dos piezas sobresalientes de Artiles son *El esquema* y *La cueva*. Con *El esquema* el autor penetra en el mundo laboral y en un tono humorístico muy agudo nos ofrece, al decir de la crítica, una de las mejores obras contemporáneas que indagan en la problemática del socialismo en Cuba. La pieza se estrenó en 1985 en el Teatro Fausto a cargo del Teatro Político Bertolt Brecht y bajo la dirección de Miriam Lezcano. Más tarde se repondría en otras salas nacionales, como el Teatro Nacional y el Mella, y en extranjeras como el Teatro Rubén Darío de Managua, Nicaragua, siempre con gran éxito de público y de crítica. También fue llevada a escena en Cuba por el Conjunto Dramático de Pinar del Río en 1986, y representada en Alemania en 1988.

Con *El esquema* el autor entra en otra fase de su producción al abordar la rutina laboral, el formalismo y la burocracia. Se introduce en la farsa, incluye

elementos de teatro del absurdo y mediante la risa ejerce una fuerte crítica a los fenómenos burocráticos. Sobre esta obra que cuenta también con tres ediciones en Cuba, el crítico Osvaldo Cano plantea: “como en otros de los textos de Artiles, el sentido lúdico está profundamente arraigado en esta farsa donde la risa deviene arma inefable para acusar”(5).

Por su parte, *La cueva* es otra obra que indaga en nuestro modelo de construcción del socialismo con una aguda visión crítica y una fuerte dosis de humor. La obra fue estrenada en la Sala El Sótano, sede del grupo Rita Montaner, bajo la dirección de Tony Díaz en el año 1992, en medio de la difícil situación económico-social (período especial) que atravesaba nuestro país. A causa de estas circunstancias, el argumento de la obra provocó una exaltada reacción en el público, pero la crítica prefirió mantenerla a distancia. Por tal motivo, *La cueva* cuenta con una sola reseña que, de forma general, ofrece información sobre la pieza. La anécdota de la obra refleja y critica el comportamiento irresponsable y oportunista ante una situación inesperada cuando unos excursionistas quedan atrapados y aislados en el interior de una cueva al derrumbarse la entrada, y establecen mecanismos absurdos para tratar de solucionar la situación.

*Temas para broncas con posibles fechas* resulta una obra difícil de caracterizar, si tenemos en cuenta que abarca todas las líneas que Artiles ha abordado en su teatro. Podemos decir que es su pieza más completa, pues en ella mezcla situaciones dramáticas con elementos de comedia, analiza la problemática de la familia ligada a hechos históricos y relaciones de pareja, y refleja con profundo realismo la cotidianeidad de la vida. *Temas* fue publicada en 1994 en el volumen *La verdad de Adriana con broncas y fechas*, que incluye también la ya conocida *Adriana en dos tiempos* y *Toda la verdad*. Esta última aborda con sentido crítico el tema de la vida laboral, entremezclado con la problemática individual de las relaciones de pareja a través de un personaje que un día decide decir la verdad sin límites. En el prólogo de esta selección, el propio autor cuenta cómo comenzó su interés por el teatro, toca aspectos muy personales de su vida y nos introduce de forma amena en el análisis de las obras.

### **Teatro para niños**

La obra dramaturgica de Freddy Artiles en el teatro para niños y jóvenes lo sitúa como una de las principales figuras de nuestro país en este campo. Comienza a darse a conocer en esta disciplina en 1972, al obtener una mención en el concurso La Edad de Oro con su pieza *El muñeco de cartulina*, y al año

siguiente alcanza el premio de este mismo concurso con *El conejito descontento*, que se ha mantenido en el repertorio de los grupos cubanos por más de 20 años. Está considerada por la crítica como un clásico del teatro para niños cubano. La pieza hace evidente, de manera clara y divertida, la importancia de realizar con amor y responsabilidad el trabajo que a cada cual corresponde como única vía posible para alcanzar buenos resultados. Publicada por primera vez en 1974, fue reeditada en 1989 y al año siguiente obtuvo el premio La Rosa Blanca, otorgado a los mejores libros para niños. Después de su estreno en 1974 por el Teatro Nacional de Guíñol en una exitosa y bella puesta del dramaturgo y director Ignacio Gutiérrez, *El conejito* ha tenido numerosos montajes en Cuba y en el extranjero.

Suerte semejante corrió la siguiente obra, *¡Llega el circo!*, mención en el concurso La Edad de Oro 1977 y estrenada en 1981 por el grupo Anaquillé, también bajo la dirección de Gutiérrez. Dos simpáticos animales, el perro Tito y el gato Tino, fascinados por el arte circense, concilian definitivamente sus ancestrales diferencias antagónicas para convertirse en una pareja excepcional: un perro que actúa como gato y un gato que actúa como perro. Creyendo ser acróbatas, y tras muchas peripecias con los artistas del circo, descubren que son en realidad unos excelentes payasos. La obra analiza la contraposición del estrellato equivocado con la entrega genuina del artista. Seleccionada para participar en el VII Festival de Teatro para Niños, *¡Llega el circo!*, terminó con dos trofeos en el evento y ha trascendido las fronteras nacionales para representarse en otros cuatro países – Venezuela, República Dominicana, Nicaragua y El Salvador.

En 1979 Artiles da a conocer una nueva obra que mereciera otro premio en el concurso La Edad de Oro, *El pavo cantor*, que al igual que las piezas anteriores, forma parte del repertorio activo de los grupos teatrales cubanos. En esta ocasión, el argumento discute el papel del artista en la sociedad. Los personajes-animales construyen un círculo social para el disfrute de todos y no entienden la posición asumida por el Pavo, que sólo quiere cantar. Se trata de un personaje “artista,” rico en matices de fácil comprensión para el niño, cuyo cambio se produce después de varias situaciones de enfrentamiento con los animalitos, hasta que toma partido en una “peligrosa” lucha contra los perros jibaras. El texto propone la participación del público infantil para vencer a los perros, lo cual es un aporte a sus valores dramáticos al enriquecer con ello la acción. Estrenada en 1981 por el grupo El Galpón, bajo la dirección de Orlando Vigil-Escalera, *El pavo cantor* fue publicada en 1990, ha sido representada por varios grupos cubanos y estrenada también en Ecuador en 1982.

Otros de los títulos de Freddy Artiles en el teatro para niños y jóvenes son *El ejército de los ratones* (estrenada en Alemania en 1976), *El mundo al revés*, *Los tres más coheteros* (estrenada en Argentina en 1994) y *La explosión*, que obtuviera mención en el IV Concurso Iberoamericano de Dramaturgia Infantil, convocado por el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao, España, en 1994, publicada por esa institución en 1995 y en espera de su próximo estreno por el Teatro de la Villa de La Habana.

En *El mundo al revés* y *Los tres más coheteros* puede señalarse un cambio sustancial en la dramaturgia para niños de Artiles, pues renuncia a la clásica analogía de los conflictos humanos representados con animales para utilizar al niño como personaje. En *El mundo* la trama desarrolla un cambio de roles en el que pone a los adultos en el lugar de los niños y al niño protagonista en la situación de adulto. Este trueque situacional hace que se produzca un cambio en la forma en que cada cual asume su situación dramática, al estar en el lugar del otro, y todo esto Artiles lo logra con humor y optimismo. En *Los tres más coheteros*, el autor se vale de la esencia argumental de *Los tres mosqueteros* y traslada la acción al año 3981 para ofrecernos una simpática pieza de ciencia-ficción, llena de viajes espaciales, cohetes y robots, en la que están presentes la solidaridad, el amor filial y la importancia del saber humano, entre otros valores formativos importantes para esta etapa de la vida.

Con *La explosión* se produce en el teatro de Artiles un nuevo cambio; amplía la proyección de una obra para títeres hacia los adolescentes y los jóvenes, aunque se trata de una pieza que por su tema y por su tratamiento puede interesar a todo tipo de público. Por otra parte, con relación a nuestro panorama teatral con títeres, es un aporte el hecho de que se proponga un espectáculo titiritero que trascienda el límite de las primeras edades, algo que desde hace mucho tiempo no ocurría en nuestro país. La obra se desarrolla en el Cielo y en la Tierra, incluye a personajes como Dios, Cristóbal Colón y Lucifer, y se vale del tratamiento fársico para que los personajes se muestren como metáforas del hombre.

### **Crítica, investigación y docencia**

La tarea realizada por Freddy Artiles como crítico teatral comienza en 1973, al colaborar frecuentemente en la página cultural del periódico *Juventud Rebelde*, y más tarde en las revistas especializadas *Conjunto*, *Tablas y Revolución* y *Cultura*, así como en otras publicaciones culturales del país, labor que se ha extendido posteriormente a otras publicaciones extranjeras de la URSS, España, Colombia, México, EEUU y Costa Rica, hasta el momento.

Es, sin embargo, en el campo de la investigación en el teatro para niños y de títeres donde Artiles alcanza una posición descollante, tanto en Cuba como en el extranjero. Su libro, *Teatro y dramaturgia para niños en la Revolución*, publicado en 1988, es una obra de obligada consulta para los especialistas y teatristas interesados en la materia, puesto que en él se delinea por primera vez la historia de esta especialidad teatral en Cuba.

Otros títulos como *La actuación en el teatro de títeres* (1980), *Teatro para niños* (1981), *Aventuras en el teatro* (1988) (los dos últimos, selecciones de piezas para niños de autores cubanos) y *La maravillosa historia del teatro universal* (1980), una historia del teatro mundial dirigida a los lectores adolescentes y jóvenes, lo sitúan como la autoridad mayor del país en este campo.

La labor docente de Freddy Artiles comenzó en 1972, al impartir clases de dramaturgia en la Escuela Nacional de Artes Dramáticas hasta 1974, y luego en la Escuela de Teatro para Niños del Parque Lenin en 1979. Entre 1982 y 1986 dictó un seminario de Teatro para Niños a los alumnos de la Facultad de Artes Escénicas del Instituto Superior de Arte (ISA), institución que le otorgó en 1986 la categoría docente de Profesor Auxiliar Adjunto. En 1987 y 1988 impartió un curso de postgrado sobre Teatro para Niños en el Isa y en el Teatro Pupalote, de Matanzas, respectivamente. Actualmente imparte la asignatura de dramaturgia en la Facultad de Artes Escénicas del ISA.

Artiles ha ofrecido talleres de dramaturgia y análisis dramático a instructores de teatro y alumnos de la Escuela de Instructores de Teatro, respectivamente. A partir de 1991 y hasta la fecha, ha impartido cursos de historia y teoría del teatro de títeres, así como talleres de adaptación dramática, dramaturgia del teatro de títeres y técnica del drama en instituciones cubanas y en otras de España, México y Perú. Ha participado también en diversos eventos de teatro en Europa y América, y ha dictado conferencias sobre el teatro cubano y el teatro de títeres en diversos países como Dinamarca, Canadá, Estados Unidos, Perú y México. En los últimos años ha desempeñado también una relevante labor como traductor de artículos especializados de teatro y de obras dramáticas.

A lo largo de sus 51 años de vida y casi 30 de actividad teatral, ha recibido diversas distinciones, como el diploma Centenario de la Edad de Oro, entregado en 1989 a personalidades destacadas en el campo de la creación artístico-cultural para niños y adolescentes; y en 1995, la Distinción por la Cultura Nacional, otorgada a figuras relevantes en la creación artística y literaria en el país. Vale decir que con esta aproximación se cierra el análisis de una

etapa de trabajo del artista que estudiamos. Como su actividad creativa se encuentra precisamente en un momento que podemos considerar de madurez y continuidad, el camino queda abierto para estudios posteriores y nuevos análisis.<sup>3</sup>

*La Habana, Cuba*

## Notas

<sup>1</sup> Entrevista de la autora a Francisco López Sacha.

<sup>2</sup> Entrevista.

<sup>3</sup> La valoración crítica de Freddy Artiles que presentamos en estas páginas es una versión abreviada del exhaustivo análisis realizado al concluir la bio-bibliografía de este autor, la cual cuenta con una primera parte dedicada a su vida, un estudio bibliométrico crítico de toda su obra y la bibliografía activa y pasiva, que reunieron un total de 320 asientos bibliográficos anotados y comentados. Este material se encuentra en la Biblioteca Nacional José Martí de La Habana, Cuba.

## Obras citadas

Artiles, Freddy. *Teatro*. Prólogo de Francisco López Sacha. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1984.

Cano, Osvaldo. *Antología del teatro cubano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1992: t. 6, 14.

Rodríguez Sosa, Fernando, "Freddy Artiles, dramaturgo." *Cuba Internacional* (La Habana) 300 (mayo-junio 1996).